



Venezuela, putsch del Estado profundo estadounidense

El arte de la guerra

Por: [Manlio Dinucci](#)

Globalización, 31 de enero 2019

ilmanifesto.it

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

*El anuncio del presidente **Trump** reconociendo a **Juan Guaidó** como «presidente legítimo» de **Venezuela** se preparó en una cabina subterránea de televisión, en el Congreso de Estados Unidos y la Casa Blanca.*

Eso es lo que describe detalladamente el *New York Times* [1]. Operador principal: el senador republicano de La Florida, Marco Rubio, «virtual secretario de Estado para América Latina, quien conduce y articula la estrategia de la administración en esa región», en coordinación con el vicepresidente Mike Pence y el consejero para la seguridad nacional, John Bolton.

El 22 de enero, los tres presentaron su plan al presidente en la Casa Blanca, plan que el presidente aceptó. Inmediatamente después –reporta el *New York Times*– «Mr Pence llamó a Guaidó y le dijo que Estados Unidos lo apoyaría si reclamaba la presidencia».

El vicepresidente Pence difundió luego hacia Venezuela un video donde llamaba los manifestantes a «levantar su voz mañana» y aseguraba «en nombre del presidente Trump y del pueblo americano, “estamos con ustedes” hasta que se restaure la democracia», definiendo además a Maduro como «un dictador que nunca obtuvo la presidencia en elecciones libres».

Al día siguiente, Trump coronó oficialmente a Guaidó como «presidente de Venezuela», a pesar de que este personaje no participó en las elecciones presidenciales realizadas en mayo de 2018, elecciones que la oposición boicoteó –porque sabía que iba a perderlas– y donde la victoria correspondió a Maduro, al cabo de un escrutinio realizado bajo la supervisión de numerosos observadores internacionales.

Todos estos manejos entre bambalinas muestran que en Washington las decisiones políticas vienen, ante todo, del «Estado Profundo», centro subterráneo del poder real en manos de las oligarquías económicas, financieras y militares. Esos grupos son los que han decidido derrocar el Estado venezolano. Venezuela posee, además de grandes reservas de minerales preciosos, las reservas petrolíferas más grandes del mundo, evaluadas en más de 300 000 millones de barriles, 6 veces más que las reservas estadounidenses.

Para escapar a la presión de las sanciones, que impiden a Venezuela percibir los dólares provenientes de sus ventas de petróleo a Estados Unidos, Caracas había decidido establecer los precios de venta no en dólares estadounidenses sino en yuanes chinos, poniendo así en peligro el exorbitante poder de los petrodólares. De ahí la decisión de las oligarquías estadounidenses de acelerar los plazos para el derrocar el Estado venezolano y apoderarse de su riqueza petrolera, ahora necesaria no como fuente de energía para Estados Unidos

sino como instrumento estratégico de control sobre el mercado energético mundial, utilizable contra Rusia y China.

Con ese fin, recurriendo a sanciones y sabotajes, se provocó en Venezuela la escasez de bienes de primera necesidad para alimentar el descontento popular, mientras se intensificaba la penetración de «*organizaciones no gubernamentales*» estadounidenses. Por ejemplo, en un solo año, la National Endowment for Democracy (NED) financió en Venezuela más de 40 proyectos sobre la «*defensa de los derechos humanos y la democracia*», invirtiendo en cada uno decenas o incluso cientos de miles de dólares.

Como el gobierno de Venezuela sigue teniendo el apoyo de la mayoría de los venezolanos, seguramente debe estar preparándose algún tipo de provocación de gran envergadura para desatar en el país una guerra civil y abrir el camino a una intervención externa.

Eso se hará con la complicidad de la Unión Europea, que después de haber bloqueado en Bélgica fondos públicos venezolanos por valor de 1 200 millones de dólares, ahora lanza a Caracas -con la complacencia del gobierno italiano- un ultimátum para que convoque nuevas elecciones, por supuesto bajo el control de Federica Mogherini, quién se negó el año pasado a viajar a Venezuela para supervisar las elecciones presidenciales.

Manlio Dinucci

Manlio Dinucci: Geógrafo y politólogo. Últimas obras publicadas: [Laboratorio di geografia](#), Zanichelli 2014 ; [Diario di viaggio](#), Zanichelli 2017 ; [L'arte della guerra / Annali della strategia Usa/Nato 1990-2016](#), Zambon 2016.

Artículo original en italiano:



[Venezuela, golpe dello Stato profondo](#), publicado el 29 de enero de 2019.

Traducido al Español por la Red Voltaire.

La fuente original de este artículo es [ilmanifesto.it](#)

Derechos de autor © [Manlio Dinucci](#), [ilmanifesto.it](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Manlio Dinucci](#)**

Sobre el Autor

Manlio Dinucci est géographe et journaliste. Il a une chronique hebdomadaire "L'art de la guerre" au quotidien italien il manifesto. Parmi ses derniers livres: Geocommunity (en trois tomes) Ed. Zanichelli 2013; Geolaboratorio, Ed. Zanichelli 2014; Se dici guerra..., Ed. Kappa Vu 2014.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca